

<https://doi.org/10.17163/abyaups.155.9>

# Los usos del *Tik Tok* en las dinámicas de movilidad laboral de jóvenes temporeros bolivianos en Chile

---

Alfonso Hinojosa

Instituto de Investigaciones Sociológicas "Mauricio Lefevre"

Universidad Mayor de San Andrés

alfhg67@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5098-6520>

Vanessa Quispe

Instituto de Investigaciones Sociológicas "Mauricio Lefevre"

Universidad Mayor de San Andrés

vanessaquispe74@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2356-8890>

## Introducción

El año 2023, cuando desarrollábamos una investigación sobre la presencia de la mano de obra boliviana en Chile, tanto en el norte como en su expansión hacia el centro y sur del vecino país, nos percatamos de un dato recurrente en nuestro trabajo de campo, el uso de la plataforma de TikTok entre los jóvenes migrantes bolivianos hacia las cosechas de fruta en torno a Santiago y mucho más al sur. El uso de redes sociales en las dinámicas de movilidad de migrantes laborales no es para nada novedoso, siendo además la base misma de los desplazamientos que, en función del desarrollo tecnológico, se va actualizando y modificando en referencia a los contextos. Sin embargo, las características de apropia-

ción además de la rapidez en la expansión del TikTok nos plantean una situación muy particular de análisis para los estudios de las migraciones laborales contemporáneas.

El uso de esta plataforma entre los jóvenes trabajadores temporeros es un uso que no se limita a los clásicos videos de entretenimiento/diversión, sino más bien existe una apropiación de la plataforma con fines laborales buscando optimizar al máximo la información sobre determinados nichos laborales, concretamente en el trabajo de recolección de frutas y verduras a lo largo del territorio chileno.

La rapidez y fluidez de estas dinámicas de movilidad laboral están a la par del desarrollo y lanzamiento de estos softwares, pero de manera particular el auge de la plataforma del TikTok coincide con el periodo de la pandemia (en todo caso estamos hablando de un periodo no mayor a los cinco años). Desde nuestra perspectiva la rápida expansión de la mano de obra boliviana en los nichos laborales de la recolección de frutas y verduras en el centro y sur de Chile, tiene que ver con el uso masivo/amplio del TikTok entre los jóvenes trabajadores temporeros como mecanismo de circulación de información laboral en ‘tiempo real’, que con la misma rapidez activa los desplazamientos laborales que, articulados con todo un sistema de infraestructuras, posibilitan y facilitan con mucha rapidez las movilidades a lo largo del territorio nacional hacia Chile.

El uso del TikTok como parte de estas infraestructuras migratorias no se limita solamente a los usuarios estándar, sino que también se da una apropiación mucho más activa desde lo estrictamente laboral, cuando ‘contratistas de trabajadorxs temporerxs’ se valen de manera sistemática y exclusiva de la plataforma para reclutar y contratar mano de obra destinada a la recolección agrícola. Estas novedosas ‘intermediaciones’ en las dinámicas migratorias laborales a partir de usos/apropiaciones de redes sociales digitales como el TikTok, en complemento y/o reemplazo de las tradicionales redes de parentesco y/o compadrazgo es lo que nos interesa explorar en este artículo.

El TikTok es una red social de origen chino que se basaba en sus inicios en compartir vídeos musicales. La aplicación fue lanzada en septiembre de 2016. Su crecimiento ha tenido una velocidad espectacular, porque según portales chinos, en octubre de 2018 ya había superado la barrera de los 130 millones de usuarios (El País, marzo de 2019). TikTok permite crear, editar y subir videoselfies musicales de un minuto, pudiendo aplicarles varios efectos y añadirles un fondo musical. La aplicación incluye otras funciones como la posibilidad de enviar mensajes y por supuesto un registro de seguidores y seguidos. Luego de un primer acercamiento y familiarización con la plataforma digital y de navegar muchas horas en fase esponja (absorbiendo lo más posible) en un muy amplio espectro de resultados obtenidos en la búsqueda “temporeros bolivianos en Chile” en el TikTok y de muy diversos perfiles de jóvenes migrantes temporeros bolivianos en Chile, seleccionamos algunos ‘tipos ideales’ de perfiles a los cuales les realizamos un seguimiento y registro sistemático para dar cuenta de sus trayectorias y movilidades laborales.

Consideramos que cada perfil de TikTok puede ser leído como un diario personal, pero a la vez público, que expresa con cada video una idea fuerza, un apunte, una nota que leída en relación con las otras notas (videos) configuran un discurso. Un elemento fundamental de información en el análisis de estos videos tiene que ver con lo vertido en los diversos comentarios de otros usuarios que hacen lo dicho o propuesto en el video. Los comentarios contienen muchísima información y discusión sobre aspectos del ámbito laboral, emocional o social de los/las migrantes.

Este texto empieza realizando un muy breve y general acercamiento a este nuevo campo de investigación emergente referido a los estudios migratorios digitales, es decir a la movilidad y conectividad en la actualidad, en un segundo momento y a manera contextual nos interesa esbozar las dinámicas de movilidad y circulación de la presencia laboral boliviana en el norte de Chile como base y soporte para la actual expansión hacia el centro y sur de dicho país. Justamente en este proceso de expansión de la presencia de la mano de obra boliviana hacia nichos agrícolas de-

mandantes de trabajadores temporeros identificamos el uso del TikTok como parte de estas infraestructuras y mediaciones de la migración que hoy en día están posibilitando las movilidades.

### **Aproximación a los estudios migratorios digitales**

Desde finales del siglo pasado, el desarrollo tecnológico de comunicaciones y transportes, ha ampliado y transformado significativamente los vínculos y las oportunidades en las trayectorias migratorias laborales a nivel mundial reconfigurando las nociones de tiempo y espacio. Hace casi 30 años atrás, Arjun Appadurai sentenciaba: “la mediación electrónica y las migraciones masivas marcan el mundo del presente” (1996, p. 4). A lo largo de todo el siglo XX, los medios y las tecnologías de la comunicación han desempeñado un papel crucial en la vida de los migrantes. La importancia y centralidad de las redes transnacionales a través de cartas, periódicos, radio, televisión por satélite y teléfono están bien documentadas. Sin embargo, en los últimos años, tanto la escala como los tipos de migración y las redes digitales han cambiado drásticamente.

Es así que en las últimas décadas los migrantes laborales han asumido el uso de diversas tecnologías (siendo el teléfono inteligente el soporte básico) como elementos fundamentales en sus desplazamientos y en su vinculación, en su contacto familiar y social con espacios cada vez más diversos. Una de las caras más visibles de la relación entre migración y ‘lo digital’ lo podemos evidenciar en el surgimiento de las denominadas “comunidades virtuales” vinculadas a las diásporas. Estas comunidades creadas en internet permiten a los migrantes la interacción entre sí, generando cohesiones y afinidades a nivel internacional y/o translocal que posibilitan y sirven de apoyo para los desplazamientos.

En los últimos años, ha ido en aumento el interés en los estudios migratorios sobre migración y conectividad digital, constatando que el conjunto de todos estos soportes digitales (celulares, tabletas, teléfonos inteligentes, aplicaciones móviles, así como plataformas sociales)

acarrear una hiperconexión que acelera las relaciones transnacionales y translocales, permitiendo a los migrantes estar en permanente contacto con sus entornos familiares y sociales en el país de origen pero también con otros espacios. La movilidad y la conectividad transforman la experiencia migratoria ya que el acceso a la red es un aspecto fundamental en la vida cotidiana de las personas migrantes, pues es el medio para obtener información sobre el trayecto, comunicarse con sus seres queridos, acceder a los servicios básicos, vincularse con redes locales, nacionales y mundiales y, también, grabar su experiencia migratoria. En todo caso, las migraciones en la actualidad están condicionadas por el acceso a internet.

En esta línea de análisis, Diminescu (2008) desde la perspectiva de transnacionalismo migratorio, reflexiona sobre la movilidad y la conectividad como variables centrales en las migraciones contemporáneas. Por su parte, Laguerre (2010) define las diásporas digitales como grupos de migrantes o descendientes que utilizan las tecnologías digitales “para participar en redes virtuales de contactos con diversos fines políticos, económicos, sociales, religiosos y de comunicación que, en su mayor parte, pueden referirse a su patria, su lugar de destino o a ambos, incluyendo su propia trayectoria en el extranjero” (p. 50). Al interior de estos procesos de articulaciones de la diáspora se posibilitan y vehiculizan también la construcción de identidades en el marco del ciberespacio.

Leurs y Prabhakar (2018) sostienen que la creciente adopción global de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han alterado una variedad de dinámicas migratorias a distintos niveles. Por un lado, incluye una dependencia cada vez mayor de las tecnologías digitales para el control de fronteras gubernamentales de arriba hacia abajo, la vigilancia y la gestión de la migración por parte de las autoridades estatales. De otra parte, los migrantes utilizan los teléfonos inteligentes, las plataformas de redes sociales y las aplicaciones como nuevos canales para acceder a información, recursos y noticias; para fines que incluyen comunicación, manejo de emociones, relaciones interculturales, identificación, participa-

ción, protesta política y envío o recepción de remesas. La rápida evolución de la migración que se produce junto con la difusión de las TIC plantea considerables desafíos teóricos, metodológicos y éticos.

En todo caso, la importancia de las plataformas digitales en las movilidades y tránsitos poblacionales hoy en día son incuestionables. Nos percatamos que, al interior de las estrategias de movilización y resistencia, el uso de plataformas de redes sociales digitales permite el flujo de información sobre rutas, transporte, albergues y nichos laborales, así como es un recurso para organizar grupos de manera colectiva.

Durante el contexto de la pandemia, estas tecnologías también han permitido a los migrantes establecer estrategias de resistencia económica que les ayuden a sortear las dificultades derivadas del cierre de negocios, del alto desempleo actual y de la precarización laboral (López-Sala, 2021). Según Constant y Zimmermann (2016) las redes sociales como Facebook y los dispositivos móviles, tabletas o celulares inteligentes, junto con las aplicaciones móviles como Telegram o WhatsApp, favorecen la creación y proliferación de las economías diaspóricas.

Estas reflexiones que se presentan a nivel internacional sobre la relación entre movilidades y usos tecnológicos son totalmente válidas para lo local, vale decir para analizar por ejemplo las actuales dinámicas migratorias laborales de temporeros agrícolas bolivianos en el centro y sur de Chile.

### **El contexto: circulación de trabajadores bolivianos en Chile**

Las dinámicas migratorias regionales y nacionales han sufrido una serie de transformaciones donde la ‘migración circular’ desempeña un papel central. La migración circular ha estado relacionada con las movilidades estacionales y temporales de orden económico, este tipo de migración suele caracterizarse por la limitación del tiempo de residencia o de estancia, que suele extenderse hasta los tres meses en el caso de la estacional y durante algunos meses más, pero siempre por un periodo inferior a un año, en el caso de la temporal. Lo central de este tipo de

migración es su carácter reiterativo. Da cuenta de movilidades temporales y repetitivas a lo largo del tiempo. Si bien en este último tiempo, la noción de migración circular se ha incorporado como una categoría distintiva en los estudios migratorios, los análisis sobre la migración circular han estado ampliamente vinculados a las investigaciones sobre movilidades. La migración circular, en tanto migración internacional, repetitiva, temporal y llevada a cabo por razones económicas tiene una serie de consecuencias sociales, económicas, políticas, culturales, legales, entre otras, tanto para la sociedad de acogida como para los propios migrantes (Solé *et al.*, 2016).

El concepto de circularidad resulta de vital importancia para el análisis que aquí se realiza, es decir, personas que cruzan la frontera sin que estos movimientos supongan establecerse en el lugar de destino ni abandonar el lugar de origen (Tapia y González, 2014), la noción de “circulante” es acuñada por Tarrus (2007) para referirse a personas que se desplazan o “circulan” entre dos o más países. Así, según Cortés (2010) el término de circulación migratoria, es acuñado para referirse a migrantes que se desplazan a otro lugar de manera temporal, repetitiva o cíclica, sin la intención de una residencia permanente o de largo plazo. Como se trata de un movimiento cíclico, se torna evidente que la migración circular no busca asentarse en el lugar de destino, puesto que las personas se mueven circularmente entre dos o más espacios.

El concepto de movilidades tiene un sentido más amplio, ya que abarca tanto el desplazamiento geográfico de los seres humanos como los movimientos a nivel global de bienes y objetos, capital o información. Incluye, igualmente, los viajes, el transporte, las redes y la movilidad social. Es decir, todo tipo de movimientos, reales o virtuales, de personas, objetos o información en espacios, más que geográficos, sociales; y, por tanto, “espacios que no necesariamente siguen una delimitación territorial, sino que son construidos socialmente” (Osso, 2023).

En las actuales dinámicas de movilidad laboral boliviana hacia la república de Chile podemos identificar tres ámbitos o espacios de cir-

culación migratoria laboral que se han ido construyendo a lo largo del tiempo y sin duda, cada una fue la base para la otra, en procesos más amplios de articulación territorial y socioeconómica. El primer circuito de movilidad demarca una geografía netamente fronteriza y étnica de vinculación histórica que va más allá de los estados nacionales y sus demarcaciones limítrofes, a la que denominamos 'ancestral' y es la que rige en los hechos las relaciones de pueblos de frontera. El segundo circuito de movilidad, mucho más amplio que abarca casi la totalidad del norte chileno, procede no solo de regiones fronterizas con Chile, sino también de los valles centrales y el oriente de Bolivia, este circuito se halla plenamente consolidado a partir de una presencia en de diversos rubros de empleo, como: servicios, cuidados, minería y anexos agricultura. En estos sectores la presencia femenina es muy importante y creciente. Finalmente, el tercer circuito de movilidad laboral de bolivianos en Chile es de más reciente data y que se halla ahora en plena expansión y masificación, también con una presencia de migrantes de muchas regiones del país. Se trata de temporeros agrícolas (hombres y mujeres), sobre todo jóvenes, dedicados a la cosecha de múltiples productos a lo largo de Chile, no solo en el norte, sino sobre todo en el centro, en torno a Santiago, pero también en el sur, llegando incluso hasta Puerto Montt.

### ***Espacio tradicional o ancestral de movilidad***

Es fundamental considerar a esta región como una zona fronteriza parte del espacio social aymara, cuyos habitantes han buscado a lo largo del tiempo complementar las ventajas de los distintos pisos ecológicos del espacio andino (Tapia y Ramos, 2013). Por este motivo, la circulación de personas ha sido parte de la cotidianidad de quienes habitan la región desde antes de la fundación de las repúblicas (González, 2006). Un caso particular lo constituye la migración histórica/ancestral de los chipayas<sup>1</sup> que ha articulado las regiones fronterizas de Bolivia y Chile. Desde el lado

---

1 Grupo étnico de origen Uru localizado en los territorios fronterizos con Chile y de relaciones complejas y de subordinación con los aymaras.

chileno sostiene que: “Existe una importante presencia de trabajadores agrícolas temporeros en los valles precordilleranos, donde se da una fuerte relación de parentesco que no limita las fronteras” (Vergara y Rodríguez, 2005, p. 20). Los ingresos son mayormente irregulares ya que las familias, principalmente aymaras, se desplazarían permanentemente entre ambos países, evitando los controles fronterizos y permaneciendo, en su mayoría, en situación administrativa irregular.

En este mismo esquema se hallan las localidades fronterizas propiamente dichas, como Pisiga y Colchane, cuyas poblaciones dependen mutuamente y suele desarrollar ciertas actividades de manera conjunta, como la educación, las ferias locales o la atención en salud. Sin embargo, debido a las medidas de control fronterizo, así como por la militarización impuesta en Chile desde hace algunos años atrás, buena parte de esta circulación fronteriza se ha visto alterada y obstruida, tanto así que, por ejemplo, la feria quincenal que vinculaba a estas localidades ahora languidece por los excesivos controles en ese puesto fronterizo, haciendo que otras ferias muy distantes y pequeñas, hoy en día estén creciendo ya que muchos comerciantes se desplacen hasta esos lugares en pos de evadir los controles. En todo caso, mucha de la economía popular local transfronteriza cuya base de subsistencia se da a partir de la circulación entre el hinterland de ambos espacios nacionales, en la actualidad se ve muy afectada por las políticas restrictivas y de mayor control implementadas en los últimos tiempos por Chile y acentuadas por la pandemia del COVID-19.

### ***Segundo circuito de movilidad en el norte chileno: diversidad laboral***

A finales del siglo pasado, los migrantes bolivianos en el norte chileno eran identificados como población básicamente fronteriza, proveniente de los departamentos vecinos, tales como Oruro y La Paz. Datos de la gobernación de Calama para la época señalaban que existían alrededor de 15 000 bolivianos debidamente inscritos, casi todos con hijos nacidos

en suelo chileno, y existiendo una cantidad tentativa de 5000 a 7000 bolivianos indocumentados que se encuentran en estado irregular. Según la prensa, el principal motivo de estos migrantes era mejorar sus condiciones económicas, en vista de haber sabido de las ventajas que presenta Chile, al ser presentado como un país que ha vivido un éxito económico. Con este afán muchos se aventuran a cruzar por pasos no habilitados, pero que son caminos que históricamente han sido utilizados por habitantes de la zona (Vergara y Rodríguez, 2005). Tal como lo explica Baggio, “Parte de la movilidad irregular responde a viejos esquemas anteriores a la moderna delimitación de los territorios nacionales. La porosidad de las fronteras es muchas veces un hecho ‘natural’, dada la configuración geográfica del territorio” (2010, p. 54). Esta circulación “natural” se ve reflejada en las innumerables noticias referidas a la detención de indocumentados en la zona fronteriza.

Si bien otros estudios confirman que la principal modalidad de ingreso a Chile es la de “turistas”, por vía terrestre para el caso de los bolivianos, a través de los pasos fronterizos, el cruce de la frontera, aunque sea de manera legal, “deja marcas, deja huellas en lo que será la experiencia del proyecto migratorio” (Jensen, 2013, p. 23). Según la autora, la frontera condiciona la vida del migrante en el país de destino. El “tipo físico” y la nacionalidad juegan un papel relevante, ya que pueden colaborar o dificultar el cruce en los controles migratorios, según los estereotipos de los agentes.

### ***Tercer circuito de ampliación de la movilidad***

El avance de la presencia laboral boliviana hacia el centro y sur de Chile se da hace unos quince años atrás y muy probablemente provino de ciudades del norte (Iquique, Arica, Calama o Antofagasta) siguiendo la fuerte y creciente demanda laboral para las cosechas de diversas frutas de la agro industria chilena. La agricultura chilena fue de lejos, el sector de la economía que más creció en los años anteriores a la pandemia. Para 2018, este sector tuvo un crecimiento del 5,8 %, generando exportaciones por

un valor en dólares americanos de 18 mil millones, demandando cerca de un millón de empleos. Fue, el sector de la economía que más impulsó el crecimiento de Chile. La exportación de frutas y verduras alcanzaron niveles históricos al abrirse las puertas de los mercados asiáticos y europeos.

El hecho que permitió visibilizar la importancia de estos trabajadores temporeros bolivianos en Chile fue lo que se vivió a inicios de la pandemia con el cierre de las fronteras en las localidades de Colchane (Chile) y Pisiga (Bolivia) que devino en una situación crisis humanitaria al quedar inmovilizados cientos, sino miles de trabajadores migrantes que retornaban de las cosechas en el centro y sur de Chile. La crisis del COVID-19 coincidió con el verano y muchas de esas personas trabajaban como temporeros, sobre todo en la fruta. Se tienen datos de migrantes que venían no solo de regiones cercanas a Santiago sino también de muy al sur de Chile, de Valdivia o Puerto Mont (Mardones, 2021). Y dado que se aceleró el cierre de la cosecha por el COVID, estas personas quedaron desempleadas. Entonces, lo que hizo esta gente cuando se quedó sin trabajo fue ir hacia la frontera, retornar a Bolivia (los hogares de estos migrantes temporeros en su gran mayoría estaban en Santa Cruz, Cochabamba o Beni). Se fueron vía terrestre, ya que todavía había buses hacia la frontera para llegar directamente a Colchane, que es el espacio internacional y principal hacia Oruro, para intentar cruzar, pero no se les permitió el paso y tuvieron que pasar muchas semanas antes de poder ingresar a territorio nacional y volver a sus hogares.

La comuna de Melipilla, distante a 45 km de la capital Santiago de Chile, se ha convertido en un nodo articulador de la circulación, inserción y reproducción de la mano de obra boliviana en estos nuevos espacios laborales y sociales de la bolivianidad. Melipilla es una de las 52 comunas de la Región Metropolitana de Santiago, siendo esta la capital de la provincia de Melipilla. Situada al suroeste de Santiago de Chile, entre la Cordillera de la Costa, es una de las ciudades satélite más importantes para el Gran Santiago. En las últimas décadas ha tenido un gran crecimiento no solo económico, sino que también en la cantidad de habitantes, que demuestra

que su población se ha tornado más joven y trabajadora.<sup>2</sup> En el censo de 2002 la provincia contaba con 97 200 habitantes, el año 2017 su población había crecido a 185 966 y se proyecta que para 2025 será de 225 730 habitantes.

La Torre es un lugar ya muy conocido en Melipilla. Muy cercano al cementerio de la comuna, es un espacio transnacional que articula diversos ámbitos de reproducción de la presencia boliviana. El primero y de pronto la base estructural de esa presencia: lo laboral. En la confluencia de Manuel Benítez y Av. Chile es desde donde se inician y terminan las jornadas de los cosechadores, ya que desde ahí todos los días muy temprano (cinco, seis de la mañana) se dan cita cientos de trabajadores que son trasladados en buses por contratistas hacia múltiples emprendimientos agrícolas en amplias regiones hacia el sur para cosechar. Pero además la Torre es un soporte de reproducción social y cultural para los migrantes bolivianos ya que ahí se encuentran comidas, bebidas, coca machucada y otros productos de la tierra que a uno lo hacen “sentir como en casa”. Conocimos y llegamos a la Torre a través de videos de TikTok.

### **El TikTok como ‘mediador’ en la movilidad laboral de jóvenes temporeros**

En los últimos años, las dinámicas de movilidad de jóvenes bolivianos provenientes de muchas partes del territorio nacional, que se dirigen hacia el trabajo de la recolección de frutas en torno a Santiago de Chile, son muy significativas. El seguimiento y monitoreo que realizamos de manera sistemática a estas dinámicas poblacionales a través de las redes sociales, específicamente vía TikTok son fundamentales para dar cuenta

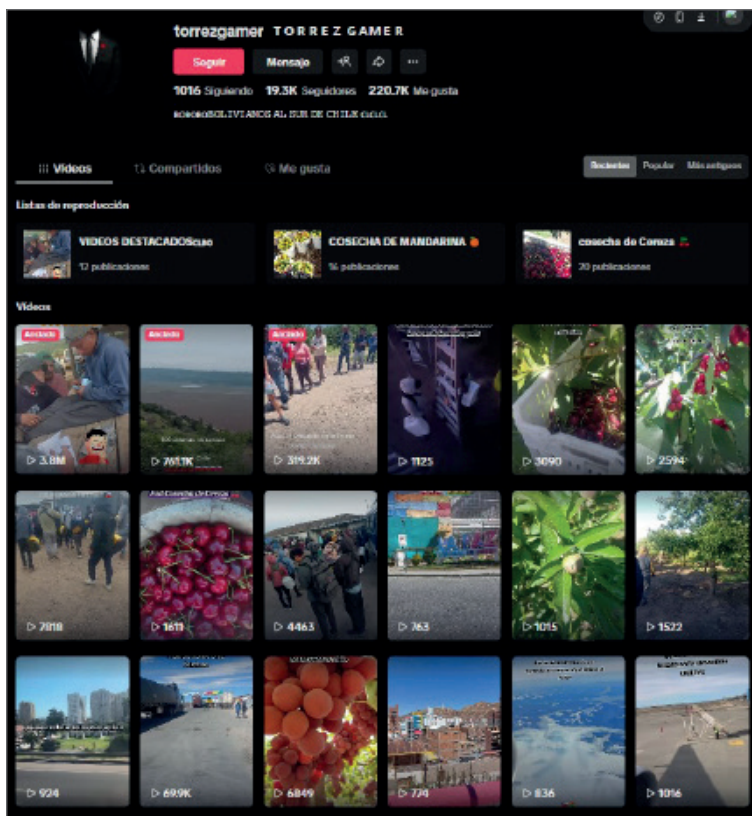
---

2 Melipilla tiene un clima templado cálido con lluvias invernales y temperatura media 14.9 °C y una máxima media de 27.7 °C que hace a este lugar muy propicio para la producción de papas, cebollas, porotos, choclos, tomates, lechugas, coliflor, porotos verdes, pimentón, ajíes, limones, naranjas y pomelos, entre otros productos agrícolas. Cuenta también con la presencia de grandes empresas frutícolas, hortícolas, lecherías, queserías, ganadería, avícola, de trigo y lácteos en general, hecho que además otorga gran cantidad de empleo.

de este circuito de movilidad laboral de bolivianos. Lo que en un primer momento asumimos como una novedosa fuente de información sobre las movilidades laborales de jóvenes migrantes bolivianos. Posteriormente, fue adquiriendo un carácter autónomo en tanto soporte tecnológico de información al día del mercado laboral de la cosecha de fruta en Chile. De ahí que empezamos a asumir a esta plataforma digital como parte de la “infraestructura de las migraciones” (Xiang y Lindquist, 2014).

### Figura 1

*Perfil de la plataforma de TikTok*



Nota. <https://bit.ly/3XGqc5Y>

Como ya señalábamos al inicio del texto, de diversos perfiles de “temporeros bolivianos en Chile”<sup>3</sup> seleccionamos algunos perfiles que se adecuaban a nuestra búsqueda (edad, género, procedencia, actividad laboral, etc.) y a los cuales les realizamos un seguimiento y registro sistemático para dar cuenta de sus trayectorias y movilidades laborales. De acuerdo con la información disponible existente en las cuentas de los usuarios de TikTok, como en los videos que publican, podemos rescatar algunos datos mínimos que nos permiten situar y contextualizar la información de estos trabajadores temporeros bolivianos en Chile.

Es importante recordar también que asumimos que cada perfil de TikTok puede ser leído como un diario personal y público a la vez que expresa con cada video, una idea fuerza que leída en relación con otras configuran un discurso. En esta lectura discursiva, los comentarios que otros actores realizan con el video son aspectos muy importantes a tomar en cuenta.

Uno de los casos corresponde a Israel (nombre ficticio), joven migrante del departamento de Santa Cruz que ha trabajado desde hace varios años atrás en las cosechas de fruta de Chile. El año 2023 viajó con su familia para seguir trabajando como temporero. Actualmente tiene 32 años y vive en Melipilla (a unos 50 km de Santiago de Chile) con su esposa y sus dos hijos; el mayor aproximadamente de diez años y la menor de cinco. Alquiló un cuarto en Melipilla con su familia y migró con algunos compatriotas del departamento de Santa Cruz (Bolivia). Sus hijos se encuentran en el colegio de Melipilla. En 2021 realizó el primer video en la plataforma de TikTok. Cuenta con unos 8000 seguidores y algunos de sus videos que muestran el trabajo en la cosecha de frutas cuentan con cientos de ‘me gusta’. En los muchísimos videos que tiene en Chile, se lo ve en las cosechas de mandarina, almendra, palta, durazno, pera, ciruela, papa, haba, limón, cereza; también se lo ve en el *packing* de frutilla, en la poda de plantas o trabajando en granja de aves y fumigando. En los videos de Israel encontramos también varios que muestra cómo viaja y se desplaza, en diversos momentos del año, desde Buena Vista (Santa Cruz) hasta las diversas localidades del centro (Melipi-

---

3 Bajo ese título realizamos la búsqueda en TikTok.

lla) y sur de Chile, mostrando incluso los cruces irregulares que hace entre Pisiga y Colchane evitando los controles fronterizos.

Hasta pronto mi Bolivia Santa Cruz- Próxima parada Chile (muestra la terminal de en Santa Cruz)

Mientras hacía hora en Cochabamba para abordar el bus hacia Chile.

Cuando trabajas de noche *packing* de frutilla y duermo y tres horas y al otro día sigo trabajando fumigando.

Gracias Antofagasta rumbo a Santiago de Chile

Semana terminada cobrando el sueldo.<sup>4</sup>

## Figura 2

*Contando la paga*



Nota: Captura de pantalla

4 Durquiza,R[@RichardHCU]. (22 de enero, 2022). “Semana terminada cobrando el sueldo”. Tik Tok. URL. <https://vm.tiktok.com/ZMjRo7Af/>

Elena Jacinta (nombre ficticio), es una migrante del departamento de Cochabamba, específicamente del trópico cochabambino y actualmente vive con su hijo de siete años en la región de Maule (Chile). Es madre y trabaja como temporera y en algunos otros trabajos que se presentan. Renta un cuarto para vivir con su hijo, ya que en el campamento no puede hacerlo puesto que para los contratistas no permiten por la susceptibilidad de que podría pasar algo a los niños. Trabaja en el raleo de cereza.

### Figura 3

*Cosecha de cereza*



Nota: Captura de pantalla

En 2021 migró sola, dejando a su hijo en Cochabamba con sus padres. El cruce de la frontera lo hizo de manera 'ilegal' y se quedó en un campamento de Melipilla trabajando en la cosecha de limones. En julio de 2022, retornó a Cochabamba realizando el cruce de frontera también de manera irregular. De vuelta a Chile, en el mes de noviembre, entró de la misma de manera. En su relato la localidad de Melipilla es central para encontrar trabajo en la cosecha de diversas frutas. Sin embargo, el mismo mes de noviembre se "autodenuncia" junto con otros de sus compañeros de trabajo para poner en regla su situación migratoria y adquirir documentos. En enero de 2023 retorna a Bolivia de manera legal para posteriormente volver a Chile con su hijo, el cual está estudiando en la escuela inicial.

Melissa (nombre ficticio) también es una joven migrante del oriente, específicamente del Plan Tres Mil en Santa Cruz de la Sierra, tiene unos 28 años. Actualmente vive en Chile, en la localidad de Ovalle y trabaja como temporera agrícola, tiene cuatro hijos (dos mujeres y dos varones) que se encuentran estudiando en Copiapó, la mayor tiene 12 años y la menor seis. Junto con su pareja alquilan un cuarto donde viven los cuatro y ambos trabajan en el campo. También en Ovalle vive la hermana de Melissa, quien estuvo antes que ella en Chile y la que la hizo llamar. En los videos de Melissa, cuyo primer registro es de 2021 ya se la ve en diversas actividades de trabajo agrícola (cosecha de paltas, mandarinas, limón, nuez, arándanos, pera, *packing* de uva y labores de deshoje y poda) que no solo muestran características y detalles del trabajo, sino que también ofrecen información por medio de los comentarios sobre lugares, contratos, remuneraciones, condiciones de estadía o situaciones familiares vinculadas al proceso migratorio como el retorno o la festividad de navidad fuera de la familia extendida.

Preguntan: "¿Hay campamento?"

Responde Melissa: "Te comento que no yo me arriendo cuarto por qué me conviene así puedo elegir el trabajo y buscar donde pueda ganar más dinero"

Preguntan: "Estoy en capital como llego donde estas"

Responde Melissa: "Yo, estoy en Ovalle, pero la otra semana me voy para Santiago a los Ángeles igual allá hay trabajo"

Preguntan: “¿Hay trabajo para que yo vaya, porfa?”

Responde Melissa: “Hay trabajo solo que yo trabajo sin campamento y para mí es más fácil porque puedo elegir el trabajo donde mejor me convenga.”<sup>5</sup>

El tema de la situación de ‘ilegalidad’ es una referencia que emerge en algunos videos: “Solo los que estamos ilegales sabemos todo lo que arriesgamos al dejar nuestra familia, amigos, amores y nuestro país Bolivia”.<sup>6</sup> La última vez que fueron a Bolivia, a Santa Cruz, fue en marzo del año pasado. Dos meses después, en mayo, volvieron a Chile hasta el día de hoy. Incluso esta temática emerge en forma de reclamo hacia algunos videos donde se muestra por ejemplo la esquina de la Torre, en Melipilla, concurrida por migrantes que buscan cupos laborales en los buses. Se argumenta que esta información podría ser utilizada por la PDI para arrestarlos y deportarlos.

Pero en los videos de TikTok no solamente encontramos trabajadores migrantes, sino también contratistas que, haciendo uso de la plataforma digital, convocan, organizan, capacitan y contratan trabajadores temporeros para las empresas agrícolas. Este es el caso de Valentina Díaz, quien es una contratista de temporeros sobre todo de nacionalidad boliviana y en mucha menor medida haitianos, y venezolanos. Desde 2021 aproximadamente, empezó a usar la plataforma del TikTok. En la medida que utiliza la plataforma para dar recomendaciones de cómo se realizan las diversas cosechas (naranja, manzana, cereza, mandarina, uvas, arándanos y otros) graba videos. Pero lo que más le funciona en cuanto a seguidores son los videos en vivo, donde detalla cuántos trabajadores requiere para tal o cual cosecha en diversos campamentos, señalando que no le interesa el estatus migratorio del trabajador (si entró a Chile de manera legal o ilegal).

---

5 Barado, M. [@Familia]. (20 de febrero, 2022). “Nunca vas a ver aun boliviano pidiendo dinero somos personas humildes y trabajadores donde sea que vayamos a cualquier país que nos toca salir”. TikTok. <https://vm.tiktok.com/ZMjyDM4f8/>

6 Barado, M. [@Familia]. (14 de noviembre, 2021). “Solo lo que estamos ilegales sabemos todo lo que arriesgamos al dejar nuestra familia, amigos, amores y nuestro país Bolivia”. TikTok. <https://bit.ly/4i7XB2U>

**Figura 4**

*Cuánto gastaste en el viaje*



Nota. Captura de pantalla

En los videos se dedica sobre todo a reclutar trabajadores para la cosecha, pero mostrando también una faceta de familiaridad en el trabajo y con los trabajadores resaltando cada que puede el origen boliviano de la

mayoría. Recientemente armó un grupo de WhatsApp, requiriendo unos 200 trabajadores para la cosecha de frutas en tres campamentos desde el mes de octubre hasta febrero. Sus jefes de cuadrillas en los campamentos son todos básicamente bolivianos.

De acuerdo con entrevistas y a observación *in situ* realizada a mediados de 2023, en Melipilla se puede afirmar que los contratistas de mano de obra para el trabajo agrícola en esta región son básicamente bolivianos. En el espacio denominado la Torre, donde concurren trabajadores y contratistas cada día, la presencia boliviana es abrumadora, matizada con algunos trabajadores haitianos y de pronto algún local o peruano. En los buses grandes (30 a 40 personas) el chofer se dedica tan solo a la conducción, habiendo en todo caso otra persona (muchas veces mujer) responsable de recoger, contratar y trasladar (ida y vuelta) a los trabajadores. Esta persona que asumimos como contratista suele ser de nacionalidad boliviana. Sin embargo, también se encuentran en la Torre minibuses más pequeños (12 a 13 personas), donde el conductor y un acompañante se encargan en persona de reclutar trabajadores. En todo caso, la información en torno a estas situaciones y/o espacios circula de manera intensa en videos de TikTok y son de gran consumo entre los jóvenes trabajadores migrantes.

## **A modo de conclusión**

A estas alturas resulta repetitivo y hasta elemental sostener la centralidad de las tecnologías de la información para las dinámicas de movilidad poblacional contemporáneas y que cuentan como soporte básico al móvil inteligente y todo lo que allí se despliega. La más reciente ampliación de los circuitos de movilidad laboral boliviana hacia el centro y sur de Chile marca, a nuestro entender, la masificación de la presencia boliviana en dicho país. Un elemento novedoso e interesante de estos circuitos de movilidad laboral tiene que ver con el uso de tecnologías de comunicación de reciente generación. La plataforma de TikTok, más allá de ser solo una fuente de información y seguimiento etnográfico

virtual creemos que es parte de lo que asumimos como “infraestructura migratoria”, en tanto categoría que remite a tecnologías, instituciones y actores sistemáticamente interrelacionados que facilitan y condicionan la movilidad. Desde esta perspectiva, la migración es un complejo sistema de movilidades/inmovilidades, más que un simple movimiento de personas de un Estado a otro.

Estas novedosas modalidades de intermediación virtual amplían las formas flexibles que adoptan las empresas para el reclutamiento, la organización y la gestión de los trabajadores, al mismo tiempo que hacen más vulnerables al trabajador y sus derechos. Por otra parte, el gran volumen de trabajo que se maneja en algunas cosechas ha hecho que los servicios de intermediación se estén transformando en un negocio cada vez más apetecible, e inclusive en algunos lados ya se han constituido grandes firmas que manejan a miles de trabajadores agrícolas para suministrar y organizar la fuerza de trabajo para las empresas.

La evidencia empírica refleja la magnitud de las transformaciones ligadas al uso de estas tecnologías de comunicación que se han venido experimentando en las relaciones de trabajo. Sobre todo, en las formas de contratación, de movilidad y desplazamiento territorial en búsqueda de empleo a lo largo del territorio chileno, y en variados ciclos ocupacionales agrícolas a lo largo del año por parte de jóvenes migrantes bolivianos. Este incremento de la demanda de trabajadores temporeros produce el ingreso de nuevos segmentos sociales al trabajo rural, dándose un notable incremento de la presencia urbana y de mujeres; en gran medida, debido a la importante circulación de información sobre el tema en plataformas virtuales como TikTok, así como en grupos expresamente creados en WhatsApp para el reclutamiento de trabajadores.

En todo caso, resulta evidente que estos desplazamientos laborales hacia el centro y sur, tienden a incrementarse debido a la importante demanda de mano de obra en el agroindustrial de la fruta y la horticultura chilena, donde la presencia boliviana ya tiene un lugar ganado. Situación que se expresa, por ejemplo, en el hecho de que muchos nacionales son ya

capataces y/o contratistas para determinados emplazamientos agrícolas. En el tiempo de presencia boliviana podemos señalar que existe una tendencia creciente a generar trabajadores de tipo “temporero permanente” de fuerte movilidad y rotación con base en la alternabilidad ocupacional, aunque este grupo de trabajadores expresa niveles de heterogeneidad en términos de trayectorias e historias ocupacionales, destrezas, especialización y/o proyección.

## Referencias bibliográficas

- Appadurai, A. (1996). *Modernity at large: Cultural dimensions of globalization* (Vol. 1). University of Minnesota Press.
- Chan, C. (2019). Teorizando la infraestructura de migración en Chile y América Latina: el rol central de los intermediarios. *Revista Historia Social y de las Mentalidades*, 23(2), 91-110. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v23i2.4066>
- Constant, A. F. y Zimmermann, K. F. (2016). Diaspora economics: new perspectives. *International Journal of Manpower*, 37(7), 1110-1135.
- Cortes, G. (2010). Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. *Párrafos Geográficos*, 8(1), 35-53.
- Baggio, F. (2010). Fronteras nacionales, internacionales y externalizadas, en Aniguano, M. y López, A. (eds.), *Migración y fronteras nuevas contornos para la movilidad internacional*. CIDOB
- Diminescu, D. (2016). *E-diasporas Atlas*. <https://bit.ly/4oUllcr>
- González, S. (2006). *Arica y la triple frontera. Integración y conflicto entre Bolivia, Perú y Chile*. Aríbalo Editorial
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Jensen, M. y Paula Iadevito (2013). Cruzando fronteras: Narrativas de la experiencia migratoria de ‘mujeres chilenas’ en Argentina. *Cuestiones de población y Sociedad*, III(3), 83-108.
- Laguerre, M. S. (2010). Digital diaspora: Definition and models. *Diasporas in the new media age. Identity, politics, and community*, 49-64.
- Leurs, K. H. A. y Prabhakar, M. (2018). Doing digital migration studies: methodological considerations for an emerging research focus. En R. Zapata-Barrero y E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies* (pp. 247-266).

- López-Sala, A. (2021). Introducción. Inmóviles, varados y excluidos: los efectos de la COVID-19 en el régimen internacional de asilo. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 129, 7-29. <https://doi.org/10.24241/rcai.2021.129.3.7>
- Mardones, P. (2021). *Conversatorio virtual sobre la emergencia sanitaria en la frontera*. Red Bolivia Mundo.
- Oso, L., López-Salas, A. y Muñoz, J. (2023). *Sociología de las migraciones*. Editorial Síntesis.
- Tapia, M. y Ramos, R. (2013). Mujeres migrantes fronterizas en Tarapacá a principios del siglo XXI. El cruce de las fronteras y las redes de apoyo. *Polis. Revista Latinoamericana*, (35), 1-35. <https://bit.ly/49qTNHO>
- Tarrius, A. (2007). *La mundialización por abajo. El capitalismo nómada en el arco mediterráneo*. Hacer Editorial.
- Vergara, M. y Rodríguez, M. (2005). *El trabajo de los extranjeros en Chile y en la I Región*. Santiago de Chile: Departamento de Estudios de la Dirección del Trabajo.
- Xiang, B. y Lindquist J. (2014). Migration Infrastructure. *International Migration Review*, 48(1), 122-148